

## **BALAITUS POR LA GRAN DIAGONAL..**

*..y otros bonitos lugares pendientes de identificar.*

*“No te ofrezco ningún gozo,  
sólo la lucha”*

Leopoldo María Panero.

*Como presidente del Club debo reconocer que las últimas excursiones programadas y ejecutadas, concretamente: Pico Otal (2.701); Vignemale (3.298); La Munia (3.132), Pequeña Munia (3.050), Sierra Morena (3.090) y Balaitus (3.194), no se han hecho, al menos alguno no las ha hecho, como se deben hacer por los verdaderos montañeros de toda la vida de Dios y Santa María.*

*Me refiero a esa corriente alternativa de nefandas consecuencias para el montañismo romántico, de no dormir en los refugios de montaña la noche previa al ataque a cima. Algunos, que lo sé yo, han dormido en esas cuatro excursiones en hoteles de 2, 3 y 4 estrellas. Una vergüenza y oprobio a Messner, Hillary y al mismísimo Juanito Oyarzabal.*

*¿Cómo se puede hacer un tres mil, sin haber dormido la noche anterior en una habitación-comuna con 15 o más "seres semihumanos", entre rugidos de leones, en una litera de cama corrida y manta, puestos en sardinel ("picha contra culo" ii ojo al dato !!) y con un tío sudado soplándote la nuca toda la noche ?. Ahí ya se respira peligro y emociones fuertes y se prepara uno para el día siguiente. Y si alguno no duerme es porque se pasa la noche soñando con la aventura y la conquista de la cima y ve pasar así las largas horas hasta el amanecer. No importa que la cama sea dura, las mantas del refugio ásperas, el calor insoportable, el olor de las almohadas nauseabundo, las alubias con chorizo de la cena repetitivas y flatulentas, o que moleste el "respirar fuerte" de algún otro montañero. Nimiedades comparadas con lo grande que es la montaña y el montañismo. Se empieza por dormir con tapones en los oídos o con pastillas y se acaba durmiendo en un hotel de 5 estrellas y cenando a la carta en un restaurante para turistas y no como haría Russell, al raso en el "hotel de las mil estrellas". En fin. Ya está dicho y hecha la advertencia, esto se nos está yendo de las manos.*

### **Y ahora al Balaitus.**

Al final, de los 12 preinscritos quedamos para la excursión ii 4 !! María Emilia, Jesús Miñana, Víctor de Andrés y el que suscribe. Sólo Víctor subió el viernes a dormir a Respomuso. Los demás salimos tarde de Zaragoza, y por unas cosas o por otras, decidimos quedarnos en Sallent a dormir y subir al día siguiente de tirón desde la Sarra. (1.870 m. de desnivel y 18 Km.) Nos sentimos fuertes y, pese al previsto desnivel, capaces de hacer cima. Para la ocasión nos alojamos en un encantador hotelito, muy recomendable (Hotel Almud) que tomamos como "nuestro refugio", donde apenas dormimos 7 horas y cuyas habitaciones ocupamos después de cenar en el restaurante Garmo Blanco de Sallent, también muy recomendable.



No digo más por no hacer daño. Una pena no poder disfrutar más tiempo del "refugio", con spa y tal, pero la empresa exigía madrugar y varias veces pasó por mi cabeza si no sería una "chulería" por nuestra parte hacer otro tres mil durmiendo en Sallent.

6:00. Hotel Almud. Degustamos un excelente desayuno preparado por la amable propietaria del hotel. La sala del desayuno es una gran habitación profusamente decorada, llena de pequeños detalles para hacer la estancia en ese lugar algo inolvidable. Está amaneciendo y nosotros nos preparamos y vamos en busca de otra experiencia inolvidable.

7:00. La Sarra. (1.420). Comenzamos a caminar senda arriba junto al río Aguas Limpias, limpiísimas. El lugar está lleno de coches y furgos. La mañana es fresquita y muy agradable. Jesús, como siempre, sale por delante para comenzar a calentar las piernas. Subimos por una amplia senda entre bosque y praderíos donde las vacas pastan y "despastan". Vamos a un ritmo que no cansa y disfrutamos de las numerosas cascadas y pasos de agua que caen por las dos vertientes del río.



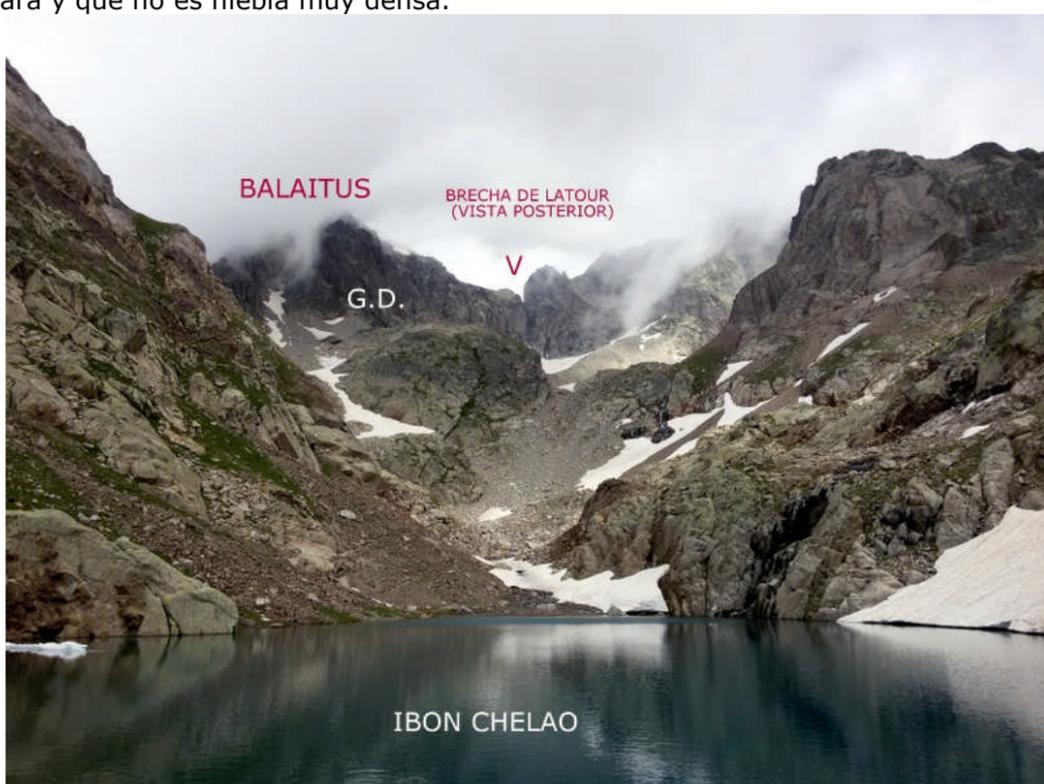
8:06. Paso del Pino. (1.761) Hemos dejado a la izquierda el desvío del paso del Onso, que lleva al collado de Soba y al pico Arriel. Seguimos hasta alcanzar el siguiente desvío que nos lleva a los Ibones de Arriel, lugar en el que hemos quedado con Víctor a las 9:30 ya que él viene desde Respomuso donde ha compartido noche con Juanito Oyarzabal. La senda comienza a ser más pendiente y entretenida. Cruzamos el arroyo que baja del Arriel y dejamos el bosque atrás metiéndonos en el reino de las piedras para muchas horas.

9:28 Ibón de Arriel inferior. (2.137). El horario es el previsto y el encuentro con Víctor se realiza a la hora señalada. Saludos y camino arriba hacia el Arriel superior. No llegamos a pasar por este precioso ibón, porque nuestros pasos siguen hacia el ibón Chelao por un atajo y en ocasiones incómoda canchallera de piedras grandes que sube directo, está bien marcado por mojoneros. Desde aquí tenemos unas extraordinarias vistas hacia el Pico Arriel, el collado de Arremoulit, el Palas (con mucha nieve) y los dos ibones de Arriel.



Arriel Inferior

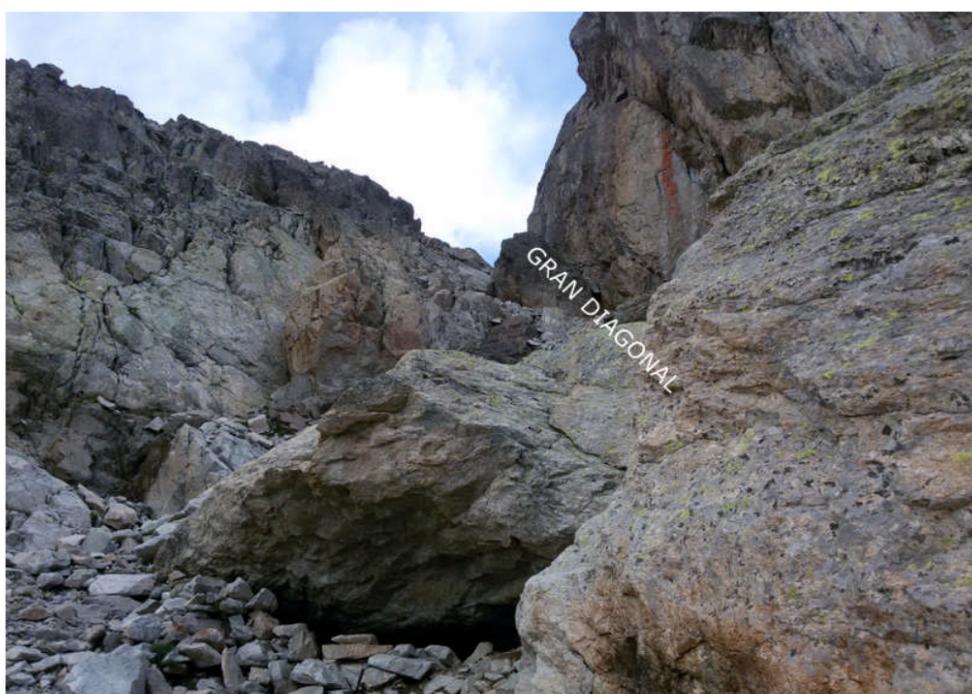
10:35 Ibón Chelao. (2.388). Ya hemos pisado nieve en varios momentos hasta aquí, sin ser necesario crampones. El Ibón tiene una de sus orillas con un gran nevero, pero se pasa bien y sin nieve por la izquierda, entre bloques de piedra. El ibón es muy bonito, de aguas azul turquesa y con varios témpanos de hielo flotando sobre sus aguas. Merece la pena visitarlo alguna vez. Pero lo que verdaderamente impresiona es que desde aquí podemos ver nuestro objetivo del día, Balaitus. También tenemos a la derecha las Frondiellas, pero eso será otro día. La subida es un pedregal incómodo con algún nevero fácilmente transitable. Se antoja una subida dura hasta el siguiente objetivo, la Cueva Michaud, inicio de la Gran Diagonal. El día es muy bueno, fresquito y despejado hacia el sur, pero Balaitus se ve cubierto de niebla que se desparrama ladea abajo llevada por el viento desde la vertiente francesa, esto no me preocupa en ese momento porque pienso que despejará y que no es niebla muy densa.



11:40 Cueva Michaud. (2.697). Se trata de una oquedad incrustada bajo dos enormes rocas que está cerrada con piedras y una rudimentaria y pequeña puerta metálica, está sucia y desde luego no quiero ni pensar lo que tiene que ser pasar una noche ahí. Estamos ya ante la última parte de la ascensión, sólo nos queda la Gran Diagonal. Viendo el altímetro me doy cuenta de que tiene que ser larga de verdad, 450 metros de desnivel nos faltan. Por otra parte, veo que si todo es como lo que puedo ver desde la Michaud, será una trepada que nos hará ganar altura rápidamente. Comemos algo para reponer fuerzas y dejamos en la cueva, parte del equipo para aligerar la mochila( bastones, crampones y parte de la comida). La idea es bajar a comer ahí, pensando que la subida y bajada nos pueden costar algo más de dos horas. Trepando, el desnivel se supera muy deprisa. Nos ponemos el casco y comenzamos la subida. Miro arriba y veo que estamos llegando a la zona de niebla, alguien me sugiere que quizá no sea prudente meternos con esa niebla sin conocer el camino, pero pensando que la Diagonal es eso, una diagonal de trepar y trepar limpiamente, creo que no vamos a tener problemas. Baja un montañero que ha salido de la Sarra como nosotros y dice que ha bajado en 30 min. También nos cruzamos en esta primera parte de la Diagonal, con unos chicos andaluces que han hecho cima, les preguntamos y nos dicen que han subido bien siguiendo mojones.



La primera parte la superamos con destreza subiendo por bloques donde hay trepadas sencillas. Es una canal inclinada con piedras grandes donde apoyamos manos ocasionalmente, la dirección y orientación está clara. Luego alcanzamos una zona que podríamos denominar herbosa en la que seguimos huella de paso bastante bien y con mojones. Es pendiente pero no se trepa. Aquí hubieran venido bien los bastones. Esta senda está clara, pero cuando todavía estamos caminando en esa zona comenzamos a estar ya rodeados de niebla y con un vientecillo frío que la trae y la lleva.



A partir de aquí la niebla será la protagonista en forma de incomoda compañera. Nos faltan todavía más de 300 m. y el terreno cambia completamente. Nos enfrentamos a una zona muy vertical de terreno descompuesto, con grandes bloques de piedra y canales abiertas de piedras y tierra suelta que se mueven a nuestro paso. Es zona de constante trepada de grado 1 y en algún caso 2, con buenos agarres pero que no tiene una orientación clara. No es, como yo esperaba, una única canal clara y ascendente (diagonal). La niebla se espesa por momentos, y nos cuesta ver los mojones, ver huella de paso es difícil en ese terreno. La ascensión se ha convertido para los 4 en el juego de Caza "Pokemojón".



La niebla nos desorienta y la diagonal no es diagonal. Cada hito que encontramos supone un alivio, pero queda mucho desnivel y pese a que la marcha es ascendente y seguimos trepando confieso que estoy despistado y me muevo por instinto. Nuestro único objetivo era encontrar el siguiente mojón para ver si, entre la niebla, podemos encontrar otro y una más clara visión de la orientación y ruta a seguir. Pasamos zonas expuestas y ascendemos por alguna canal sin tener la certeza de que sea esa la buena opción y deseando no tener que bajar por ahí. Afortunadamente seguimos encontrando algún hito después de la duda, y volvemos a relajarnos un poco. Nos movemos despacio y juntos y siempre intentando atisbar entre la niebla otro posible montoncito de piedras tranquilizador. Hay dudas de si es prudente seguir hacia arriba, pero confié en que una vez estemos arriba será más fácil encontrar la senda buena, tengo claro que la hemos ido perdiendo y encontrando pero que de bajada, se ve más fácilmente el camino. La niebla no escampa, hay hitos que indican sendas contrarias y algunas formaciones de rocas que lo parecen pero no lo son. En algún momento llegamos a tener la sensación de estar "atrapados".



Los GPS ayudan muy poco cuando la zona es tan inclinada porque su precisión es cuestionable en una zona escarpada. Estamos fuera de senda según mis datos, pero vemos mojones y la cima está cerca en distancia horizontal, pero lejos en vertical. De hecho pasamos por debajo de la cima, pero no me atrevo a tirar recto porque evidentemente esa no es la senda y seguro que encontraríamos pasos muy verticales quizá insalvables. Poco a poco y maldiciendo la niebla que no nos permite ver ni la dirección que debemos seguir, vamos superando pasos expuestos y sin duda fuera de senda con lugares en los que hay mojones y parece que huella de paso. Finalmente llegamos a un lugar que reconozco por alguna de las fotos, es una canal con un bloque de 2+, pero no expuesto. Creo que tanto por la altitud como por las fotos es el último paso antes de llegar a la loma que acaba en la cima. Supero el paso sin dificultades y ayudo a mis compañeros. Al subir unos metros más veo a lo lejos, entre la niebla ahí algo menos espesa, el vértice geodésico de Balaitus. Hemos hecho cima.

13:35 Cima de Balaitus (3.144). El trípode de metal tan característico de esta cima está roto en el suelo, quizá abatido por un rayo o por el viento. Estamos contentos, pero intranquilos por el descenso. La cima está algo más despejada, pero no hay de vistas en ninguna dirección. Estamos solos. Permanecemos unos escasos 10 minutos, sopla un vientecillo frío y los nervios en el estómago nos hacen tener una risa tonta, más de preocupación por la bajada que de felicidad. Ahí recordé la frase de Panero: "No te ofrezco ningún gozo, sólo la lucha". Ha sido dura la llegada, con nervios, pero confío que la bajada será mejor. La subida nos ha costado casi dos horas.



13:43. Vamos para abajo. Tenemos claro el inicio de la bajada y confío en ir descubriendo los mojones y la senda, esperando que sea mejor que en la perdularia subida. Aquí un compañero me expresa su "inquietud" cuando comenzamos a bajar. Luego confesó que era miedo. Le miro, veo ese miedo en sus ojos y le digo que debe confiar en mi, que estoy seguro de que saldremos de ahí y que dentro de un rato nos reiremos en la Cueva de Michaud. Yo estoy convencido de ello, pero también estoy preocupado. En ese momento la Cueva Michaud se me antoja el lugar más deseado de la tierra. Sé que llegados allí, habremos resuelto todas nuestras dudas porque está claro que la niebla sólo está en esa parte final por la que hemos transitado como cegatos.

Superamos el paso de 2+ con ayuda y solvencia montañera y seguimos por donde recordamos haber subido, encontrando, que no viendo, mojones. Seguimos bajando despacio y juntos, siempre en contacto visual. Alguno se adelanta para localizar mojones, pero nadie se aleja. Nos ayudamos en los destrepes, y la cosa parece que va bien, seguimos envueltos en la niebla pero creemos reconocer el terreno. Veo un mojón con una laja de piedra grande que recuerdo de la subida, pero también recuerdo que lo dejamos a la derecha y que hasta alcanzarlo habíamos subido por un lugar poco "recomendable" y perdido. Tomo la decisión de no bajar por el mismo lugar y, dejándolo también a la derecha bajando, buscar desde ahí otros mojones que nos lleven por un lugar mejor. Seguimos lo que podría ser una huella de paso, bajando muy poco y yendo muy a la izquierda, pegados a la pared de la cima, si la Gran Diagonal, es lo que debe ser, pienso que esa dirección es correcta, pero al final vemos que eso no nos lleva a ninguna parte.



Jesús sigue esa misma dirección buscando una salida más a la izquierda (haceros idea de lo mal que tiene que estar la cosa para que Jesús busque una salida "por la izquierda"), mientras, Víctor, que no para de consultar su GPS y seguir el trak de subida, piensa que la senda está más a la derecha y abajo. La niebla nos ha desorientado. No estamos progresando nada, hemos destrepado y trepado la misma zona varias veces, porque no lo vemos claro, estamos nuevamente perdidos. Víctor está seguro de que por donde él está buscando es por donde hemos subido e intenta progresar hasta que no puede más y pronuncia una frase que nadie quiere escuchar en un momento así: "Estamos enriscados".



He de confesar que por un instante pulsar el "botón rojo" pasó por mi cabeza.

Pero fríamente nuestra situación no era tan mala, teníamos tiempo para retroceder hasta el último mojón y reorientarnos buscando una zona mejor. Además un rescate en esas circunstancias iba a tardar más tiempo que el que necesitábamos para seguir buscando y salir de la maldita niebla. Era cuestión de mantener la calma y movernos con coherencia sin meternos en malas zonas ni hacer apuestas arriesgadas. Al fin les había prometido sólo la lucha, y en eso estábamos. La cosa estaba "feucha", pero no desesperada, ni mucho menos.

Cuando estábamos replegándonos, Jesús escucha por la pared de la izquierda a un montañero. Le vemos entre la niebla y le preguntamos de dónde viene, dice que de Michaud, pero está subiendo tan perdido como nosotros. No veo posible llegar hasta donde

está, hay una pared cortada muy expuesta y sin fácil acceso. Va solo y nos dice que ha subido sin ver mojones y en mi opinión ha trepado demasiado. Veo claro que por ahí no tenemos salida y en un momento en el que podemos ver entre la niebla el valle, me doy cuenta de que en esa dirección llegaríamos a la Brecha de Latour, y que Víctor tiene razón nuestra senda está más a la derecha.



En ese momento Víctor dice que escucha voces más abajo de donde se ha "enriscado", me acerco y acabamos contactado con unos chicos rumanos que suben, también algo perdidos, pero creemos que ellos sí van por la "senda". Sólo tenemos que salir de ahí y bajar unos 10 metros para estar en un terreno mejor y creo que en la buena dirección. La primera parte de ese "desenriscamiento" es complicada y muy expuesta, pero bajo bien y con una cinta plana ayudo a los demás que sin duda están bien preparados para esa bajada que resolvemos lentamente y con mucha calma. No estábamos tan enriscados. Vamos con el corazón algo encogido pero esperando finalmente salir de ese bloqueo y apuro. El encuentro con esos chicos fue providencial. Hubiéramos salido de igual modo retrocediendo, pero el verlos ayudó a resolver la encrucijada.

Efectivamente vemos que vamos bien en esa línea, y que poco a poco los mojones van apareciendo con mas fluidez confirmando que cada paso que damos y cada destrepe nos llevan hacia la ya deseada Cueva de Michaud. La niebla cada vez es menos densa y el campo visual se amplía hasta que vemos la zona herbosa de senda inclinada que ahora nos parece la AP-2. Jesús se lanza hacia abajo, alegre como una cabritilla, huele al tal Michaud, y los demás le seguimos ya distendidos, mirando la niebla que queda arriba y en mi caso preguntándome cómo será esa jodida diagonal.



Salimos de la niebla.

15:40. Cueva Michaud (iii CUEVA MICHAUD !!!) (2.697 m.) Dos horas desde la cima. Nos ha costado más bajar que subir. Comemos, bebemos, disfrutamos del paisaje de los ibones a nuestros pies y nos reímos de verdad, ahora sí, sabiendo y disfrutando de haber hecho el Balaitus por la Gran Diagonal y otros sitios poco recomendables.

15:55 Comenzamos a bajar. Queda una largo camino hasta los coches, hemos subido casi 1.900 m, que ahora tenemos que terminar de bajar.

Jesús está eufórico, casi desatado. Después de comer, se lanza camino abajo, corriendo por los neveros (quien te ha visto hace sólo dos años en los neveros !!) y no nos espera pero se para y "enrolla" con todos los que nos encontramos por el camino contándonos la aventura y sus dificultades. Está ii RENACIDO !!, pensado en Yaiza y en que ella no lo ha hecho (todavía) y la envidia que le va a dar. Mira tú. Al salir de la Cueva del tal "Andre" para los amigos, propongo hacer tres etapas, una hasta los ibones y otra hasta la senda de Respomuso y la última hasta los coches, pero bajamos todo seguido, tal parece que huimos. Eso si, Jesús sigue parando e informando a todo el mundo de la niebla, las piedras, los mojones, la cima, incluso a los que no ni nos preguntan, ni nos miran. Como un niño.

Llegamos al Ibón Chelao a las 16:30, a los Arrieles, en poco más y sin solución de continuidad a La Sarra donde llegamos a las 19:40.

Subir Balaitus por la brecha de Latour es más técnico, por el tema del rapel y las clavijas, pero menos esforzado. Zonas expuestas pasamos más por la G.D. y sin duda es más largo, y más aun desde la Sarra. Me gustará volver, sin niebla para ver como es eso de la Gran Diagonal.

Realmente fue una excursión intensa, dura y gracias a la preparación de estas semanas atrás llegamos sin excesivo cansancio en las piernas. El "entrenamiento" es lo que tiene. Tuvimos suerte de encontrar a los chicos rumanos en el peor momento, pero la suerte también juega.

Después de un reconfortante y revitalizador pediluvio en el Aguas Limpias, (yo subí en zapatillas y lo agradezco doblemente), coche camino de Escuer y de unos muy merecido huevos fritos, que esta vez son **de gozo**.



Domingo Aguilar.